

UNIVERSIDAD TEOLOGICA DEL CARIBE

Reacción critica 1

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROFESOR EFRAIN TOLEDO RODRIGUEZ
EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO (**nombre del curso**)

POR

Numero de estudiante y nombre (**nunca nombre solo**)

SAINT JUST, P.R

30 DE ABRIL DEL 2015 (**Fecha de entrega**)

Kaiser nació en 1933. Obtuvo su A.B. de Wheaton College, su B.D. de Wheaton Graduate School, y tanto su MA y Ph.D. en los estudios mediterráneos de la Universidad de Brandeis. Walter C. Kaiser, Jr. es un evangélico americano, erudito del Antiguo Testamento, escritor, orador y educador. Kaiser es el distinguido Profesor M. Colman Mockler del Antiguo Testamento y el ex presidente de Gordon-Conwell Theological Seminary en South Hamilton, Massachusetts, se retiró 30 de junio 2006. Actualmente el Dr. Kaiser es miembro de las juntas directivas de varias organizaciones cristianas. Ha colaborado en publicaciones como Revista de Estudios de Antiguo Testamento, Revista de la Sociedad Teológica Evangélica, Christianity Today, Westminster Diario Teológico, y Evangélica trimestral. También ha escrito numerosos libros. Al leer esta seleccionada biografía, se puede percibir la eminencia que posee el Dr. Kaiser en el Tanak. Él ha dedicado todas sus fuerzas para iluminar y debatir temas controversias del Tanak.

La lectura de Walter Kaiser empieza discutiendo la vida en la promesa, que es reflejada en la era sapiencial. Lo interesante es que Kaiser sigue una línea de interpretación que solo consideran a Job, Proverbios, Eclesiastés y Cantares como libros sapienciales. Esta postura me sorprendió porque no incluyeron al libro, o los libros, de Salmos. Pero esta postura conviene con la opinión de la promesa de Kaiser. Para Kaiser, la literatura sapiencial no se sacó conceptual ni teológicamente de material que juzgamos ser anterior a la época sapiencial. En la opinión de Kaiser lo que trajo a la promesa y la ley a unirse con lo sapiencial fue el concepto del temor de Dios. Kaiser establece que cuando el temor del Señor dirige el camino, la vida era una bendición de Dios; por esto él se detiene hablar la vida en el Señor. Kaiser sigue hablando que los temerosos de Dios descartaban todo orgullo, arrogancia, lenguaje corrupto y conducta descarriada y vivían

un vida integrados a Dios. Finalmente, el hombre o mujer que era temeroso de Dios le era dado sabiduría del Señor.

Kaiser continua hablando de la promesa del Señor en el siglo noveno, que se entendía como el día del Señor. La promesa de Dios alcanzó una estabilidad provisional en su desarrollo cuando se estableció la casa de David y el templo de Salomón. Y como había un rey, existía profetas o gente en la cual el rey consultaba. Parecía que la promesa de Dios se había cumplido pero el pecado de Israel fue una significativa porción de los profetas. Abdías y Joel presentaron el concepto de “el día del Señor” que significaba que independientemente de cualquier efecto presente de ese día inminente, su final aparición sería un tiempo divino arreglo de cuentas con Israel y todas las naciones cuando el Señor personalmente regresara y revelara su justo carácter. Abdías y Joel estaban advirtiéndoles al pueblo del castigo y aconsejándoles que se arrepientan todos, como nación.

En el ultimo capitulo, Kaiser se dedica a presentar la teología del siglo octavo. Y como consecuencia de los pecados de Israel, Israel iba a caer en manos de los enemigos y estos profetas de dicha época estaban hablando por parte de Dios la ultima advertencia. Kaiser establece que por la gracia de Dios, Él proveyó tanto como cuatro décadas de predicación profética antes de esta calamidad del siglo octavo, pero fue todo sin éxito. Incluidos en este grupo de pregoneros estaban Amós, Oseas Jonás, Miqueas y, el mayor de todos, Isaías.

Para Kaiser, lo que trajo a la promesa y la ley a unirse con lo sapiencial fue el concepto del temor de Dios. EL temor de Dios ha sido interpretado en diferentes maneras y algunas veces posee una ambigüedad. Génesis 32:11 dice, “Líbrame ahora de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque le temo; no venga acaso y me hiera la madre con

los hijos.” La definición de muchos y muchas, aun en nuestro día contemporáneo, es que temor significa miedo. La palabra para temo (*yare*) es la mismo para temor. Por ende, el temor de Dios, para muchos significa tenerle miedo a Dios. Y estoy es contrario a lo que Dios desea y anhela para nosotros y nosotras. En el diccionario de Vine presenta una excelente definición de temor (*yare*) cuando dice:

Cuando se usa con relación a una persona de alto rango, *yare*’ connota temor reverente. Es más que simple temor; es la actitud con que una persona reconoce el poder y la condición de la persona a la que se reverencia y se le rinde el debido respeto. Con este significado, la palabra puede implicar sumisión en una debida relación ética con Dios.¹

Para mi es primordial definir la palabra temor de una manera coherente porque hoy en día muchos y muchas sirven a Dios por miedo y no por voluntad. Por ende, tener temor de Dios, bíblicamente, es obedecer a Dios y sus leyes. Entonces, todos y todas somos temerosos de Dios cuando le obedecemos. Es triste ver a gente servirle a Dios por miedo y no por su deseo genuino.

Es interesante ver los escritos en la era sapiencial, como Israel se queja, alaba y dialoga con Dios. Es como dice Gerhard von Rad:

Frente estas acciones salvíficas, Israel no permaneció mudo; no sólo se esforzó por actualizárselas mediante esbozos históricos siempre nuevos; se dirigió además personalmente a Yahvéh, le alabó, le formuló preguntas, se lamentó ante él de sus sufrimientos, porque Yahvéh no se eligió un pueblo como objeto mudo de su voluntad histórica, sino para dialogar con él.²

La era sapiencial y sus escritos nos motiva a tener un dialogo con nuestro Padre y Creador. Algunas veces vamos demostrar odio, otra veces arrepentimiento, otras veces felicidad y otra veces decepción pero toda estas emociones no nos deben alejarnos de

¹ ? W.E. Vine, *Vine: Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo* (Nashville, TN: Editorial Caribe, 1999), 329.

² ?Gerhard von Rad, *Teología del Antiguo Testamento vol. 1* (Salamanca, España: Ediciones Sigueme, 1978) 436.

Dios sino que nos debe mover a buscar refugio en Él. Los escritos de los profetas, y sus profecías, nos enseñan a escuchar la voz de Dios y obedecerla. La historia de Israel hace echo a Proverbios 16:25 que dice, “Hay camino que parece derecho al hombre, Pero su fin es camino de muerte.” Debemos aprender de dicha historia.